

No mas Migajas

Marcos 7: 24-30

Lo mejor de mi persona todavía no lo has visto. Vamos a dejar el lugar donde estamos, para llegar al lugar donde nunca hemos estado. ¿Estás listo para ir a lugares donde nunca has estado? ¿Estás listo para ver algo que nunca has visto? ¿Estás listo para sentir algo que nunca has sentido? ¿Estás listo para recibir algo que nunca has recibido?

1. No mas migajas

- a. No estamos viviendo días de sequía, vamos a salir de debajo de la mesa, ya hemos comido demasiadas migajas. Vamos a gritar de lo más profundo de nuestro ser, no más migajas, no más migajas.
- b. No más pan duro, no más pan podrido, no más sobras. Quiero sentarme a la mesa del Rey. Estira tu mano, estira tus imposibilidades. Dios no desea que extiendas la mano buena, Dios no desea lo que tu puedes hacer, el quiere que tu extiendas lo que no puedes hacer. Es entonces y solamente que Dios se puede llevar la gloria.
- c. Hay algunas cosas de las cuales Dios te ha destinado para que las hagas, pero has estado paralizado por esa enfermedad. Pero esta noche tú vas a ver esas imposibilidades convertidas en realidades.
- d. Algunos Dios los ha llamado a sanar, pero tu imposibilidad te tiene atado.
- e. A algunos Dios los ha llamado a su obra y todavía estás trabajando en lo que Dios no te ha enviado. Pero pastor mis circunstancias son difíciles y no puedo hacer lo que Dios me dijo.
- f. Estira tu mano, dile aquí esta mi imposibilidad, no lo puedo hacer, no está a mi alcance. Ese hombre estaba satisfecho con su imposibilidad, estaba acostumbrado de la misma manera que nos hemos acostumbrado a orar oraciones que no tienen resultados, a sermones que no levantan ni a los muertos.
- g. Dios no te dejará con esa mano seca, el quiere que la extiendas. No estoy hablando de realizar tus sueños, no son los sueños de él. Ese hombre podía hacer de todo con su otra mano, pero no estaba haciendo lo que debía hacer por su imposibilidad.
- h. ¿Tu crees que Jesús sanó a este hombre para que siguiera viviendo su vida imposibilitada en la sinagoga? ¿Tu crees que lo desafió a vivir de la misma manera en que estaba?
- i. En el nombre de Jesús: Estira tu mano.
- j. Tu crees que este hombre no sabía que el maestro de los maestros le estaba diciendo, te voy a quitar esa imposibilidad.
- k. Ya no puedo con mi matrimonio, no puedo con mi familia, no puedo con mi trabajo. Estira tu mano
- l. Dios está buscando a esa persona con la mano seca. El encontró a Pablo, a Pedro, a Santiago, a Juan y ahora te anda buscando a ti.

m. No puedo hacerlo, no tengo dinero, no puedo ministrar como lo he soñado, no puedo. Es imposible. Dios te está diciendo, Estira tu mano.

2. La mujer Siro fenicia

- a. Hizo lo imposible para sentarse a la mesa con el Rey. Dijo no importa que me echen de delante del Rey. Yo quiero participar de la mesa real, no me importan las migajas, yo quiero comer con el Rey. Yo quiero comer con el hijo de David
- b. No importa que me consideren una inmunda, no importa que sea despreciada.
- c. Es muy difícil que Jesús dijera estas palabras. Al menos es muy extraño. El contexto en el cual estaba, y en el cual hizo el milagro era para hacerles saber a los judíos que todos podían compartir de su mesa. Aquí en este pasaje se ve las diferencias que habían dentro del movimiento que Jesús inició.
- d. El argumento de la mujer prevaleció sobre el de Jesús. No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos. Mateo 7:6
- e. Su hija tal vez era su futuro, que estaba atada por el demonio. Pero aún así ella esperaba que sanara a su hija, era de ella y no de los fariseos y los que andaban con él.

3. La iglesia está saliendo de Lodebar de debajo de la mesa.

- a. Mefiboset estaba escondido, ocultando en las sombras de Lodebar, la infamia de la vida sobre él.
- b. ¿Que escondes tú hermana, hermano. ¿Una relación abusiva con un marido que no es marido?
- c. Bueno después de todo no eres nada. No merezco nada, yo merezco eso. Yo tengo que esconderme, no merezco nada. Soy mala, soy malo.
- d. Tal vez has escondido en la prostitución esa falta de cariño de tus padres, lo que nunca tuviste. Tal vez escondes en el fútbol esa sed de poder ayudar a tus amigos, escondes el amor de Dios por los demás. Que estás escondiendo. Hasta cuando vas a estar en Lodebar. El rey te quiere en su mesa real. El rey te quiere sentado a su lado, allí quiere verte, no importa si eres lisiado de los pies, no importa si has escondido por tiempo esa debilidad, el quiere verte sentado allí, ese es tu lugar. El quiere sanar tu futuro.
- e. Mefiboset tenía miedo de David. Tienes miedo de Dios. A lo mejor es demasiado santo y yo tan malo. Tal vez te han presentado un Dios ogro. A veces tenemos miedo de Dios, tratamos y tratamos de ser buenos pero no podemos. Pero esto es misericordia de Dios, no son obras, no son tus obras las que cuentan.
- f. Mefiboset no tenía idea del pacto entre David y Jonatán. Ni siquiera había nacido para entrar en ese pacto.
 - a. A veces la iglesia está metida en Lodebar, el lugar de vergüenza, de dolor, de esclavitud. Pero hoy saldremos de Lodebar, salimos de la esclavitud, salimos de las sombras a la luz del Señor.

- b. Puede que no caminemos bien, nuestro olor no es el mejor, pero somos hijos del rey de Reyes y Señor de Señores.
- c. Mamaroneck, prepárate porque la iglesia está saliendo de Lodebar. Puede que parezca que estamos inválidos, cojos, pero estamos saliendo de Lodebar. Prepárate porque Dios sanara tu hija, tu futuro, lo único que tienes, tus esperanzas.
- d. El mejor lugar para esconder nuestras imposibilidades es la mesa del Rey. David le dijo a Mefiboset, prepárate, toma tu tenedor y cuchillo, vamos a comer, vamos a disfrutar y recordar los días de amistad con tu Padre Jonatán.

Pastor David G. Soto
Mamaroneck, December 3, 2000